

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE TONALÁ

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES JURÍDICAS Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y DISCIPLINAS

FILOSÓFICAS, METODOLÓGICAS E INSTRUMENTALES



La imprenta en Guadalajara a través del impresor tapatío Dionisio Rodríguez

TESIS

Que para obtener el grado de
Licenciado en Estudios Liberales

Presenta

Patricia Jiménez Hernández

Director

Dra. Marina del Sagrario Mantilla Trolle

Tonalá, Jalisco, 30 de junio de 2017



CUTONALA / L1EL/19 / 701F

REBI
RED DE BIBLIOTECAS
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

BIBLIOTECA

CENTRO UNIVERSITARIO

No. de adquisición: 000128 LA

Fecha: Noviembre 2017

Procedencia: Dirección Dr. Gustavo Gómez Pizar

No. de código de barras



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE TONALA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES JURIDICAS Y HUMANA

Dr. Gustavo Gómez Díaz
Presidente del Comité de Titulación
de la Licenciatura de Estudios Liberales
Centro Universitario de Tonalá
Universidad de Guadalajara

At'n Mtro. Marco Antonio Delgadillo
Jefe de Departamento de Ciencias Sociales y Disciplinas
Filosófico, Metodológico e Instrumentales

Estimado Dr. Gustavo Gómez:

Me es grato comunicarle que la C. Patricia Jiménez Hernández, concluyó de manera exitosa su proyecto de investigación intitulado "La imprenta en Guadalajara a través del impresor tapatío Dionisio Rodríguez", mediante el cual doy por concluido su trabajo de Tesis, que desarrolló para la obtención de grado, dando cuenta de que conoce el tema y el manejo de fuentes que le han permitido reconstruir un proceso histórico desde la perspectiva transdisciplinar, además cumplir con todos los requisitos teóricos y metodológicos que un trabajo de esta naturaleza requiere, la postulante deja ver su formación como licenciada en Estudios Liberales mediante la presente investigación.

Por lo anterior, me permito informarle que no tengo inconveniente alguno en que le sea asignada fecha y sinodales para la defensa de su trabajo, rogándole de la manera más atenta que por su conducto, en calidad de Presidente del Comité de titulación, se inicien los trámites correspondientes para la presentación de su examen de grado

Reiterándole la seguridad de más distinguida consideración quedo de usted.

ATENTAMENTE
Tonalá, Jalisco 14 de junio 2017

Dra. Marina del S. Mantilla Trolle
Profesora Investigadora Titular

Agradecimientos

Gracias a la Universidad de Guadalajara y al Centro Universitario de Tonalá por aceptarme en el programa de Licenciatura en Estudios Liberales y por brindarme desde el principio las herramientas necesarias para mi formación y la de mis compañeros, gracias a todos los profesores, coordinadores y trabajadores que hacen posible su funcionamiento.

Gracias a todas las personas que me han apoyado a lo largo de la vida y en mi proceso de formación, a la Doctora Rosa Martha Torres, por ser una profesora dedicada, llena de paciencia y amabilidad a la Maestra Luz María Pérez por sus excelentes consejos y ayuda total, a la Doctora Claudia Benítez por todas sus aportaciones e ideas, a la Licenciada Indira Palomino por su interés y apoyo además por su firme amistad.

Ofrezco también mi especial gratitud a la Doctora Marina Mantilla Trolle, por su guía constante y absoluto apoyo en el desarrollo de mi investigación, además por sus aportaciones y su persistencia. También agradezco a su familia por su paciencia y cobijo.

A toda mi familia; Agustín, Alejandro, Irene y Jesús en especial a mi madre por siempre estar presente y constante en mi formación personal y académica, pero sobre todo por su amor incondicional. Así mismo, agradezco a Jesús Jiménez por haber sido un excelente padre y por haberme dejado el camino de la vida más fácil de recorrer.

Gracias a mi madrina Bertha Dávila por ser una segunda madre, que no ofrece más que amor, buenos consejos y cariño. Además, a mis primos Francisco y Diana por adoptarme cada que necesitaba tranquilidad e Internet, mil gracias.

A mi compañera, amiga y camarada Kenia por haber compartido conmigo tantas horas de trabajo, diversión y aventuras, a mi amiga Gisel por sus consejos y su fantástica amistad, gracias a ambas por acompañarme en las experiencias del archivo, donde nos enseñamos a leer un nuevo idioma. A Génesis Hernández Díaz por ser una persona innovadora y fabulosa amiga, compañera de largas caminatas, oyente de penas y alegrías.

Finalmente, pero no menos importante, a Giovanni por su amistad y disposición para ayudar, a mis amigas de toda la vida, Sayra y Mayra por su cariño y bondad, a Brenda Luna, por su amistad, sus charlas tan llenas de conocimiento y su carisma oculta. A Lizette Gurrola por su apoyo y amistad que me ayudo a crecer tanto académica como personalmente, muchas gracias.

A todos, gracias.

Índice

Introducción	2
1. La imprenta: una ventana al desarrollo del conocimiento.....	6
1.1. El Oficio de Impresor	6
1.2. La imprenta en México	7
1.3. Primeros impresores novohispanos: Juan Pablos y Esteban Martín	11
1.4. La imprenta en las principales ciudades del virreinato	14
1.4.1. Puebla	14
1.4.2. Oaxaca	17
1.4.3. Guadalajara.....	17
1.4.4. Veracruz.....	19
1.5. Producción editorial	19
1.6. Licencias y Privilegios.....	21
2. Imprenta en Guadalajara	23
2.1. Llegada de la Imprenta a la Intendencia de Guadalajara	23
2.2. Los primeros impresores en Guadalajara	24
2.3. Manuel José Domínguez	26
2.4. José Fruto Romero: Segundo dueño de la imprenta de Guadalajara.....	27
2.5. Petra Manjarrés y Padilla: Tercera propietaria de la imprenta en Guadalajara... 29	
2.5.1. La imprenta y sus historiadores	30
2.5.1.1. Alberto Santoscoy.....	31
2.5.1.2. Toribio Medina.....	32
2.5.1.3. Juan B. Iguíniz.....	32
2.5.1.4. Carmen Castañeda.....	33
2.6. Producción editorial en Guadalajara de 1793 – 1831.....	33
3. Dionisio Rodríguez	37
3.1. Don Dionisio Rodríguez: su vida.....	37
3.2. Quehacer editorial	42
3.3. Producción editorial de Dionisio Rodríguez.....	44
4. Conclusiones	195
5. Referencias Bibliográficas	197

Introducción

La presente tesis tiene como objeto de estudio el trabajo realizado por Dionisio Rodríguez, en su calidad de impresor, en la ciudad de Guadalajara, misma que será de utilidad para abordar a la imprenta, siendo esta temática fundamental para comprender el desarrollo del libro y la cultura escrita, puesto que a partir del oficio del impresor los métodos de reproducción de los impresos gradualmente se fueron perfeccionando hasta llegar a una etapa en la cual el libro es accesible, pero además su elaboración al dejar de ser manual, amplía su ámbito e influencia.

Para llevar a cabo esta investigación, en primer término, hice la búsqueda de información relacionada con la temática tanto en fuentes primarias como secundarias, mismas que revisé y analicé con cuidado y me permitieron estructurar la tesis en tres capítulos principales donde fui de lo general a lo particular, como explico a continuación.

En el Capítulo uno, presento al impresor como una figura fundamental en el proceso de impresión de los libros, explicando su relevancia y múltiples funciones. Asimismo, doy a conocer las razones de la instalación de la imprenta en la Nueva España, así como los personajes que participaron en la misma, expongo quién es considerado como el primer impresor de América: Juan Pablos y menciono en forma detallada bajo qué condiciones y contratos él y su esposa se instalaron en la Nueva España.

En el mismo capítulo explico cómo fue la expansión de la imprenta a lo largo del territorio novohispano, después de haberse instalado la de la Ciudad de México. Después de un siglo de espera, Puebla de Los Ángeles fue la segunda provincia en

contar con este tipo de tecnología, esto por la alta demanda de libros que solicitaban los colegios y los seminarios. Después se le sumaron Guadalajara, Oaxaca y Veracruz, todas por razones de demandas de materiales impresos al paso que la población aumentaba.

Por otro lado, también expongo que la adquisición de un equipo de imprenta no podía asegurar el trabajo que tendría un impresor ya que la Corona española estableció las Licencias y Privilegios, que eran un medio para tener el control de lo que podía imprimirse y lo que era prohibido, ambos resultan factores indispensables de obtener para la impresión de una obra.

El segundo capítulo de mi investigación comienza explicando las circunstancias del porque se instala la imprenta en Guadalajara por el señor Mariano Antonio Valdés, impresor de la Ciudad de México, para que la manejase su hijo Manuel Valdés Tellez Girón. Por otro lado, la creación de la Real Universidad Literaria de Guadalajara fue uno de los factores principales para la fundación del taller ya como en el caso de Oaxaca, la Universidad demandaría materiales impresos.

Después de la presentación del primer impresor en Guadalajara continuó narrando las circunstancias de los demás impresores de la ciudad, tales como José Fructo Romero, distinguido principalmente por ser el dueño de la imprenta al momento de la impresión del famoso periódico *El Despertador Americano*, material vital para la batalla liderada por el cura Hidalgo en 1811. Al morir José Fructo, su esposa continuó laborando en la imprenta hasta la venta de la misma y la partida de la señora con sus hijos hacía en Viejo Mundo.

La continuación de esta investigación radica en un análisis de las obras más significativas que se han realizado a lo largo de los años respecto a la imprenta en Guadalajara siendo los autores de éstas los historiadores Juan B. Iguiniz, Alberto Santoscoy y Carmen Castañeda, así como el biógrafo José Toribio Medina. Siendo la producción de éstos, fuentes ricas de información y de ideas para mi producto final.

A largo del documento descubrí y esclarecí situaciones confusas respecto al destino final de la primera maquinaria de imprenta que llegó a tierras tapatías y el impresor Mariano Rodríguez, fue la persona que adquirió la maquinaria que heredaría después su hijo el sujeto principal de mi investigación Dionisio Rodríguez, quien precisamente es el objeto del tercer capítulo. Así pues, en este apartado, hablo precisamente de quién fue Dionisio Rodríguez y su quehacer editorial.

La creación de una biografía fue fundamental para este estudio pues no solamente nos permite conocer los orígenes de Dionisio Rodríguez y su trayectoria tanto en sus estudios como en su vida profesional, lo cual es relevante ya que puede explicar las relaciones que fue estableciendo a lo largo de su vida y por qué se relacionó con ciertos grupos o tendencias ideológicas, además, puede abonar información para tratar de entender sus preferencias en su quehacer editorial.

1. La imprenta: una ventana al desarrollo del conocimiento.

1.1. El Oficio de Impresor

Se sabe que el libro es el objeto fundamental para la difusión del conocimiento, pero cabe mencionar que detrás de ese encuadernado y ese conocimiento impreso existe un actor sustancial en el proceso; el impresor, cuyo trabajo no es sencillo ya que este oficio desde la antigüedad significó un gran compromiso social y político, demandante y costoso.

Antes de la invención de la imprenta, el método de la xilografía¹, era el que se utilizaba para la reproducción de documentos, aunque funcionaba de manera similar resultaba lento y complicado, pero probablemente sirvió de inspiración para la invención de la imprenta a cargo de Johannes Gutenberg, al sustituir los moldes de madera por los tipos de metal móviles, aproximadamente en el año 1450 (Briggs, Burke, 2002, p. 27). Esta innovación en el procedimiento facilitó y modernizó los procesos de creación de libros y panfletos al convertirse en la reproductora por excelencia de la cultura escrita.

Con la diversificación de los materiales impresos y su ágil reproducción, el libro llegó a ser considerado un gran aporte para el desarrollo del ser humano y un medio de comunicación virtuoso que no sólo significa una puerta abierta a la imaginación sino un instrumento para el aprendizaje y el conocimiento.

¹ Era el arte de hacer grabados en madera y fue el procedimiento utilizado para la impresión de textos, María Moliner define el término como la "Impresión tipográfica hecha con planchas de madera grabada"; este procedimiento es el antecedente de la imprenta del siglo XV.

Las actividades que llevaba a cabo un impresor eran diversas, especializadas, y se realizaban tanto dentro como fuera del taller. Dentro del taller destaca que el impresor se encargaba de vigilar o realizar directamente el proceso del acomodo de la prensa letra por letra para luego entintar y reproducir en el papel; después venía la edición de la obra. Las actividades fuera del taller consistían en la distribución y venta del libro, en esa época la mayoría de los impresores contaban con su propia librería.

Es importante resaltar su visión de empresario, desde la planeación de la instalación del taller hasta definir el lugar de venta o distribución. Para poder llevar a cabo la adquisición de un taller de imprenta, en primer lugar, se debía contar con suficiente capital económico para adquirir la costosa maquinaria. En el caso de la Nueva España, si se deseaba adquirir una imprenta, para no erogar en exceso por los gastos del envío desde España, era viable buscar una máquina ya establecida en América, propiedad de algún impresor que “por falta de solvencia económica, vendía su equipo”, esto es, la búsqueda de equipos de segunda mano (Rivas, 2002, p. 72).

Otro aspecto fundamental en el arte de imprimir consistía en la obligación de obtener un privilegio² para poder desempeñar el oficio de impresor en la Nueva España. Si no se obtenía el privilegio, el aspirante a impresor no lograba la instalación del taller (Rivas, 2002, p. 71), ya que el privilegio era en pocas palabras

² “El permiso que obtiene el autor, impresor o editor para que determinada obra circulara en los territorios de la colonia española” (Carreño, s.a.) <http://www.adabi.org.mx/content/servicios/libro/articulos/libroImpreso.jsfx> Recuperado: 19 de abril de 2017.

la autorización para imprimir ciertas obras por una cantidad de años y en un territorio determinado.

Cabe mencionar que el hecho de tener un taller de impresión instalado no aseguraba su permanencia, pues los insumos necesarios para mantenerlo a flote eran costosos, además de que los trabajos ahí realizados podían no ser muy frecuentes.

La historiadora Emma Rivas Mata señala en su obra *Impresores y mercaderes de libros en la ciudad de México, siglo XVII*, que la figura del impresor en la historia del libro debe ser revalorada ya que éstos fungían como “agentes de la difusión de la cultura” (2002, p. 72), pues como se ha mencionado, estos personajes además se encargaban de la difusión y en algunos casos de la edición, progresando paulatinamente el oficio en la diversificación de tareas. También Henri-Jean Martin y Lucien Febvre en su obra, *La aparición del libro*, establecen que los impresores pasaron de ser “Impresores humanistas a libreros filósofos” (1962, p. 152; Moll, 2011).

1.2. La imprenta en México

En los primeros tiempos de la conquista-colonización, los castellanos irrumpieron en la vida de los pueblos americanos obstaculizando sus procesos culturales e imponiendo patrones nuevos de conducta a través de la evangelización, fundamentalmente; realizando acciones que fueron consideradas de alta

importancia para los recién llegados, ya que su interés primario fue el trasplantar a estas nuevas tierras sus instituciones, ideas y su cultura, esto es, la visión del mundo occidental, con el objeto de cambiar la concepción del mundo que los naturales tenían respecto al universo y su manera de percibir el mundo.

La llegada de los nuevos patrones culturales puede verse como un cambio de paradigma en el cual los españoles se consideraban como poseedores de mayor conocimiento y por lo tanto del poder. Era común entonces que la Corona enviara al Nuevo Mundo a personajes que contaran con el conocimiento necesario para llevar a cabo tal acción, por ejemplo, los frailes franciscanos, que se encargaban de adoctrinar espiritualmente a los indios.

Vale la pena señalar que, en este periodo, Fray Juan de Zumárraga - originario de Durango, España, nacido en el año de 1468-, fue el primer obispo y arzobispo de México. El protector de los indios, como se le llamaba (Araujo, 1979), era consciente de la necesidad de mantener la cultura de las etnias ya existentes en el nuevo mundo, por ser símbolo de su desarrollo e identidad. Zumárraga dedicó largos años de su vida a la educación de los indígenas en el cristianismo, sin embargo, era una tarea difícil, ya que los materiales que se necesitaban para las actividades de instrucción como las cartillas y los catecismos resultaban demasiado costosos, pues se traían directamente de España (Lafaye, 2003).

Fray Juan de Zumárraga mantuvo un interés real en cuanto a la educación de los indios, así como una enorme curiosidad por aprender el idioma mexicano, el

náhuatl, pues él lo percibía como un arte y, por lo tanto, otro tesoro que se debía proteger y valorar (Morales, 1933). Además de Zumárraga existieron otros misioneros interesados en la educación de los indios como por ejemplo Fray Andrés de Olmos a quien en 1547 le fue publicada su obra "Arte de la Lengua Mexicana"³, considerada entre los franciscanos como un texto imprescindible para poder realizar su misión en México.

La importancia de este destacado personaje, fray Juan de Zumárraga, para este estudio, es por ser el principal promotor de la imprenta en México, pues se encargó de presentar la iniciativa de trasladar y establecer el primer taller de impresión en la Nueva España. Su objetivo era tener acceso con mayor facilidad a los materiales de difusión de la doctrina cristiana. Con la ayuda del virrey Antonio de Mendoza, propusieron el proyecto ante sus majestades imperiales, obteniendo una respuesta positiva a su petición (Araujo, 1979).

Así, Fray Juan de Zumárraga además de ser una persona que dedicaba su vida al culto, fue un hombre visionario, por esa razón invitó a su conocido el empresario e impresor Juan Cromberger⁴, para que visitara la Nueva España e invirtiera parte de su patrimonio en la instalación de una imprenta.

Cromberger accedió a la propuesta, pero no porque le interesara la educación o la reducción de los costos respecto a los impresos, sino que, desde su

³ Dentro del Acervo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco Juan José Arreola, en la sección de lenguas indígenas se encuentra una versión de esta obra, presentada en una edición del año 1792.

⁴ Nacido en Alemania, vivía y trabajaba en Sevilla, hijo del impresor Jacobo Cromberger.

perspectiva de empresario audaz, puso en balance los beneficios que podría significar al tener contactos vinculados con los reinos de ultramar, circunstancia que sin lugar a dudas le retribuiría en negocios relacionados con la minería y las exportaciones de otro tipo de recursos (Griffin, 1988).

Cromberger contrató al italiano Giovanni Paoli, -conocido en México como Juan Pablos- para encargase de la dirección del taller que se instalaría, firmando ambos un contrato el día 12 de junio de 1539 con una validez de diez años, en este documento se describe minuciosamente en 23 cláusulas las obligaciones que debe seguir cada una de las partes en cuanto a lo relacionado con el manejo de la imprenta, de las cuales se destacan las siguientes:

- Por todo es tiempo hará el oficio de componer letras lo mismo que hacía en Sevilla, con todo empeño y cuidado.
- Que Cromberger daría papel, tinta, letras y todos los aparejos, pactando la manera de hacer los pedidos y salvar sus mutuas responsabilidades.
- Declara que todo lo de aquel negocio pertenece a Cromberger.
- Se obliga a vender todo lo que imprima y a no fiarlo, y si lo hace sea a su costa y riesgo.
- Que Juan Pablos y su mujer y el operario y demás oficiales vivirán de lo que produjera el negocio.
- Se pacta en esta cláusula el modo de llevar la contabilidad e informar al dueño del estado que guarde y un libro de gastos y ventas.
- Que de las ganancias que haga en los 10 años se sacará, primeramente, para Cromberger el capital invertido en todo ese tiempo y del resto, una quinta parte para Juan Pablos y las restantes dichas partes para Cromberger.
- Que todo libro se imprima con la licencia respectiva, y no de otra manera, y que al fin de cada uno de ellos <<se ponga fue ympreso en la cibdad de México en casa de Juan Cromberger y que no ponga otro nombre ni de otra persona alguna (sic)>>.
- Que Pablos no emprenderá, durante esos 10 años, otro negocio, ni hará compañía con nadie, ni favorecerá a ninguno.
- Que cuando se inutilizarán las letras las funda y nos las venda, ni las viñetas. (Millares y Calvo, 1953).

Para el año de 1539, Juan Pablos, su esposa Gerónima Gutiérrez y Gil Barbero, un prensista (Guerrero, 2012) se embarcaron hacia el nuevo mundo, cargados con maquinaria de imprenta además de los insumos necesarios para la misma. Juan Pablos fue enviado por mandato de Juan Cromberger y petición de Fray Juan de Zumárraga y el virrey de Mendoza, para convertirse en el primer impresor de América en su destino final, la Casa de las Campanas⁵ en la ciudad de México (Araujo, 1979).

1.3. Primeros impresores novohispanos: Juan Pablos y Esteban Martín

A finales del año 1539 aparece la primera obra del impresor Juan Pablos, con el título de *Breve y más compendiosa Doctrina Christiana en Lengua Mexicana y Castellana* por Juan de Zumárraga con un pie de imprenta que dice: "En casa de Juan Cromberger" (Araujo, 1979). Los libros con los cuales se inauguró la primera imprenta mexicana se referían a la conversión y el adoctrinamiento de los indígenas, como parte de la estrategia de la evangelización. Para el año de 1544 se imprimió el libro: *Doctrina Christiana para instrucción e información de los indios por manera de historia*, escrita por fray Pedro de Córdoba (de la Torre, 1978), situación que demuestra que en la imprenta se trabajaba prioritariamente el material educativo y formativo, orientado a la cristianización.

⁵ Perteneciente al obispo fray Juan de Zumárraga, ubicada frente al costado del ex arzobispado en la zona centro de la ciudad de México.

En septiembre de 1540 fallece Juan Cromberger, situación que provoca el descuido y la desatención a la imprenta de México por parte de sus herederos, situación que resiente Juan Pablos por lo cual solicita al Rey imponerles la obligación del contrato firmado en 1539 (Araujo, 1979).

Puede ser que Pablos adquiriera finalmente la imprenta entre los años 1546 y 1548, transacción de la que no se tiene información, pero se puede deducir basándose en la información que contienen los pies de imprenta de las obras; del año 1539 al 1546 se firman con la frase obligada "En Casa de Juan Cromberger", en el año de 1547 se imprimen un par de libros que aparecen sin información al pie de imprenta, finalmente en 1548 se imprime la *Doctrina Christiana en Lengua Española y Mexicana*, a partir de ese impreso aparece en el pie de imprenta la leyenda "En Casa de Juan Pablos" (Millares y Calvo 1953).

Al ser Pablos el legítimo dueño de la imprenta le fue otorgado un periodo de cuatro años más de privilegio como impresor de la Nueva España, así, decide hacer cambios y mejoras en la imprenta, tales como la contratación de un tirador, un componedor, un cortador y el fundidor de letras Antonio de Espinosa⁶ (Araujo, 1979).

Espinosa, al trabajar para Pablos se percata de ciertas inconveniencias referentes al establecimiento y a los servicios que éste ofrece, dado que la calidad de las obras había bajado y los precios se mantenían. Al parecer Espinosa no

⁶ Segundo impresor de la Nueva España, mismo que años más tarde sería el impresor que terminaría con el monopolio que se le otorgó a Cromberger y continuó con Juan Pablos.

estuvo de acuerdo con la situación así que decidió realizar gestiones para obtener la revocación de exclusividad de Juan Pablos y establecer un taller propio; lo consiguió en 1558, el rey de España rompe con el monopolio dando la oportunidad de ampliar el oficio de impresor a más de una sola persona (Curiel, 1989).

En los anales de la historia de la imprenta de la Nueva España, Esteban Martín es un nombre poco conocido, pero existe una obra impresa por él, que lleva como título: *Escala Espiritual para llegar al cielo*, de la autoría de San Juan Clímaco fechada en el año de 1535, cuatro años antes de la llegada a América de Juan Pablos, estipulando a Martín como su antecesor (Palacio, 1999). En un acta de cabildo en la Ciudad de México se encuentra el registro de un “Imprimidor” de nombre Esteban Martín, donde se denomina como vecino de la ciudad desde 1534, sin embargo, no se ha podido encontrar suficiente información respecto a su trabajo como para proclamarlo como el primer impresor de América. Se sugiere que no utilizaba el equipo de imprenta moderno de la época y sus trabajos fueron descritos con un carácter artesanal (Bosque, 1995).

Se ha localizado información en estudios y crónicas de tres autores que mencionan y describen la obra que se le atribuye a Martín:

- Fray Alonso Fernández en su obra de 1611: *Historia eclesiástica de nuestros tiempos*.
- Gil González Dávila en su crónica impresa en 1618: *Teatro eclesiástico de las ciudades e iglesias catedrales de España*.
- Fray Agustín Dávila Padilla en su obra de 1625: *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México (Pompa, 1988)*.

Se debe considerar que el primer impresor de la Nueva España fue Esteban Martín, pero no es reconocido como tal al no cumplir con las exigencias establecidas por la administración eclesiástica. Con base a lo estipulado por el historiador Antonio Pompa y Pompa, en su obra *450 años de la imprenta en México*, nos esclarece al respecto:

El hecho de que no se haya encontrado ejemplar de dicha *Escala*, no es causa suficiente para negar su existencia, en vista de que muchos libros y publicaciones que se asegura fueron impresos en el siglo XVI se hallan en la misma circunstancia. (Pompa, 1988, p. 11-12).

1.4. La imprenta en las principales ciudades del virreinato

1.4.1. Puebla

La introducción de la imprenta en Puebla de los Ángeles fue en el año de 1640, fecha que se conoce, gracias al pie de imprenta de la obra *Sumario de indulgencias y perdones* publicado por Pedro de Quiñones (Pompa, 1988, pp. 22-23). La importancia de los impresos poblanos se fundamenta en su demanda ya que además de sus habitantes, los obras eran solicitadas también por los vecinos de la ciudad de México situación que no interfirió con la producción y la marcha de trabajo ya que las imprentas de la capital no lograban satisfacer la demanda de libros, razón principal para que la imprenta de Puebla se mantuviera a flote (Garone, 2015).

Los mayores consumidores de la producción de la imprenta de Puebla eran los seminarios y los colegios, además, los temas de los impresos no se limitaban a objetos de estudio religioso, pues éstos se enfocaban en variadas disciplinas, tales

como astronomía y gastronomía, así como las lenguas indígenas, entre otros. (Garone, 2015).

El autor Antonio Pompa y Pompa, sugiere que el mismo Pedro de Quiñones, quien era encargado del taller de Bernardo Calderón en México, se trasladó a Puebla para poner en funcionamiento el nuevo establecimiento.

A continuación, se presenta una lista de los impresores establecidos en Puebla de 1642 a 1701:

- Pedro de Quiñones, 1642 – 1645
- Francisco Robledo, 1640 – 1675
- Juan Blanco de Alcázar, 1643
- Juan de Borja Infante, 1654-1655
- Viuda de Juan Borja de Gandía, 1656 – 1682
- Diego Fernández de León 1682 – 1695
- Capitán Juan de Villarreal 1695 – 1697
- Herederos del Capitán Villarreal, 1697 – 1701 (Pompa, 1988, p. 23).

Durante los años 1642 a 1821 la tarea de imprimir que se llevó a cabo en la ciudad de Puebla fue de 2,700 impresos (Palacio, 2004). Suministrando con los libros que se creaban en gran parte de México en especial a los monasterios, escuelas y bibliotecas personales.

1.4.2. Oaxaca

Diego Fernández de León⁷ fue el responsable de transportar en 1689 la maquinaria de imprenta que funcionaria en Antigua Antequera, Oaxaca. La imprenta que trasladó fue la misma que Juan Pablos había instalado en México en el año de 1539. Antonio Díaz Maceda fue encargado de la imprenta de Oaxaca, aunque no se cuenta con obras identificadas creadas en ese establecimiento, solo existe un documento que el historiador Francisco Pérez Salazar identificó, en el cual se narran las acciones de Fernández obteniendo lo necesario para la instalación de la misma (Palacio, 2004; Biblioteca Francisco de Burgoa-UABJO, 1999).

La única evidencia referente a la imprenta en Oaxaca es una obra impresa que lleva por título: *SERMON FVNEBRE, DE LA VENERABLE MADRE IACINTA María Anna de S. Antonio, Religiofa de el monafterio de Sancta Catharina de Sena predicó el M. R. P. M. F. SEBASTIAN DE SANTANDER del orden de PREDICADORES*. Que lleva el siguiente pie de imprenta: “Con Licencia en Oaxaca por Doña Francisca Flores Año de 1720” (Adabi, 2004)⁸. Es gracias a esa obra que proclaman a Doña Francisca como la precursora principal de la imprenta en Oaxaca ya que es la única información confiable de la cual se tiene conocimiento.

Existe una teoría respecto al origen de la imprenta en Oaxaca, ésta incluye a los actores antes mencionados y al capitán Luis Ramírez de Aguilar, esposo de doña Francisca Flores. El capitán Ramírez era de hecho el impresor original

⁷ Maestro librero, nacido en Valladolid, España. En 1682 compró la imprenta de la viuda de Juan de Borja, estableció su taller en el portal de los librerías en Puebla de los Ángeles.

⁸Recurso de Sitio web, recuperado el 16/03/2017 <http://www.adabi.org.mx/content/Notas.jsfx?id=854>